

Brzezinski, Zbigniew, La era tecnotrónica, Buenos Aires, Edit. Paidós, Biblioteca Mundo Moderno, 1973, 461 pp.

Brzezinski escribió este libro siendo miembro del Instituto de Investigaciones sobre Asuntos Comunistas de la Universidad de Columbia; ha sido miembro de la Comisión Trilateral (organismo encargado de definir políticas para las multinacionales); actualmente es asesor de Carter para asuntos de seguridad nacional y política internacional.

Este ensayo fue publicado en 1970, y el propio autor plantea que se aleja de los criterios más tradicionales para examinar la política internacional, y que las proposiciones experimentales y las tesis enunciadas con necesariamente especulativas, arbitrarias y en algunos casos inevitablemente vanas.

La era tecnotrónica surge del siguiente análisis: los países con mayor desarrollo empiezan a salir de la etapa industrial e ingresan en una era donde la tecnología y la electrónica se convierten en los principales factores del cambio social, alterando las costumbres, la estructura social, los valores y el enfoque global de la sociedad.

Estados Unidos es la vanguardia y el principal propagador de esta "revolución" tecnotrónica —dada por los descubrimientos, los inventos y la ampliación acelerada de redes de comunicación e información a todos niveles—, que más tarde han de adoptar los países atrasados, en una tendencia hacia la "americanización".

El autor señala que Estados Unidos es el principal factor del cambio social en el mundo y agrega que el papel imperial que jugó con respecto al resto del mundo fue una necesidad ante el vacío

que creó la Segunda Guerra Mundial, y ante la posterior amenaza del comunismo.

Además los Estados Unidos tratan de solucionar los problemas del Tercer Mundo, diciendo que no es necesario un cambio político, sino un cambio "básico revolucionario" que estaría dado por el producto de la educación y las comunicaciones; por el ingreso de los jóvenes a la Universidad, y por el aumento de aparatos de radio y televisión. Se resolvería, entonces, el principal problema de los países atrasados: la sensación de carencia relativa frente al avance del "desarrollo".

A nivel mundial, la tesis "experimental" del autor dice que la revolución tecnotrónica prepara las condiciones para el desarrollo de la conciencia planetaria, con la aparición de élites supranacionales, compuestas por empresarios, estudiosos y funcionarios. Con el desarrollo de la conciencia global el interés por la ideología deja paso a la preocupación por la ecología; esto es porque los descubrimientos científicos han generado una conciencia por los problemas de la humanidad, "al margen de la diversidad doméstica internacional".

Brzezinski define al comunismo como la expresión institucionalizada del marxismo, como un dogma que coloca al lado del cristianismo organizado. Ataca, en este apartado, a los partidos marxista-leninistas, en especial al Partido Comunista de la Unión Soviética, dentro de su análisis histórico internacional, enmarcado en el conflicto soviético-norteamericano.

Como respuesta a la crisis mundial, propone la creación de una comunidad emergente de naciones desarrolladas, para controlar la situación internacional y encargada de la cooperación política, militar, educacional, científica y económico-tecnológica entre las naciones industriales más avanzadas que están pasando a la era posindustrial (tecnotrónica), rebasando los marcos nacionales.

Brzezinski expone que el problema de la propiedad privada en la sociedad ha dejado de ser importante, y que la revolución no debe ser un concepto abstracto, el cambio social es de origen tecnotrónico, y habla además del fin de las ideologías.

Maribel Gutiérrez Moreno